

NAL Y DAMAJANTI - t নল ও দামজন্তী

5º

El texto narra la historia de Nal y Damajanti, en la que los dioses (Agni, Indra y Waruna) piden a Nal, rey de Nischada, que sea su mensajero para anunciar su llegada a Damajanti. Nal, quien también desea casarse con ella, se debate entre cumplir el mandato divino y seguir su propio corazón. Los dos amantes deciden entonces escapar al bosque y allí Nal pierde a los dados todas sus pertenencias. Decide buscarse a sí mismo y para ello separarse de Damajanti. Ella vuelve con su padre y él trabaja duro como cochero en otro reino. Al final, los dos se reencuentran.

<https://ideaswaldorf.com/nal-y-damajanti/>

Personajes:

Narrador (es) o Coro	Agni	4 muchachas
2 pájaros	Indra	Kali,
Bima, el rey	Waruna	Pushkara
Damajanti	Heraldo	Rituparna, otro rey
Nal/Cochero		

Voz y/o flauta

1. Es - ta es an - ti - gua na - rra - ción
2. Cuan - do ya jun - tos, su - ce - dió
de dos per - so - nas sin i - gual que por bus - car el ve - ro A - mor
que Nal se ol - vi - da de re - zar, la Os - cu - ri - dad a él le for - zó
vi - ven des - ti - no en so - le - dad. 1. Fue De - ma - jan - ti quien so - ñó
de Da - ma - jan - ti se a - le - jar. 2. A - ños des - pués de gran do - lor,
que en su ca - mi - no i - ba a en - con - trar
per - se - ve - ran - cia y so - le - dad,
a un no - ble jo - ven con va - lor que su a - mor le i - ba a mos -
si - guen la voz del co - ra - zón
rit. 2.
trar. que aho - ra re - tor - na en li - ber - tad.

<https://ideaswaldorf.com/nal-y-damajanti-o/>

Narradores o Coro	En un reino dorado, alegre y juvenil, vivía Damajanti, de rostro muy gentil. Hija de un rey muy sabio y valiente creció entre baladas, perfumes ardientes. Su risa era un canto, su andar una flor, y el sol la guiaba a su alrededor. Una noche tuvo un sueño muy raro de exóticos pájaros en cielo azulado.
Pájaro 1	¡Damajanti! ¡Escucha nuestra melodía de un recado que te traemos con alegría!
Damajanti	¿Un mensaje? ¿De quién?
Pájaro 2	Del rey Nal, el valeroso, noble y sabio, de corazón hermoso.
Damajanti	No lo conozco, ¿es acaso real?
Pájaro 1	Entre los hombres, ¡no hay otro igual!
Pájaro 2	Desde el cielo, donde no existen males, nunca vimos tal entre los mortales. Su alma es tan pura, su ímpetu es tal ... que con él serás valor y unidad.
Narradores	Despertó Damajanti con ánimo serio con esa visión en cada momento; sin habla, sin risas, sin comer con ganas pues solo en su sueño pensaba y pensaba. El rey, su padre, anunció la ocasión: <i>“¡Mi hija elegirá esposo con gran celebración!”</i> Llegaron monarcas, llegaron los dioses, con tronos y joyas, con mil resplandores.
Agni	Soy Agni, del fuego guardián y señor, venimos del cielo, buscando el amor.
Indra	¡Mensajero humano debemos hallar y que a Damajanti nos pueda anunciar!
Waruna	¡Mirad: allá viene Nal, muy noble y muy fiel, de rostro brillante, de adornada piel! ¡Levántate Nal, gran hijo de reyes! Queremos que seas heraldo de leyes.
Nal	¡Pero qué honor grande, oh, dioses del cielo! Decidme: ¿a quién debo llevar vuestro anhelo?
Indra	A Damajanti, la hija del rey.

Nal *(Triste)*
¡Ah, no! No me pidan eso, les ruego...
¡Yo también la estimo! ¡Arde en mí gran fuego!

¿Cómo ser heraldo y amante a la vez
y hablar por los dioses ... callar mi interés
por ella?

Waruna ¡Cumple el mandato! ¡Obedece sin dudar!
¡Quien sirve a los dioses, su dicha ampliará!

Narrador Nal partió al palacio, con pena en el pecho.
Damajanti y él se hallaron, -de hecho-.

(Nal no quiere mirar a Damajanti)

Damajanti ¡Nal! ¿Qué oculta tu rostro de duda y temores?

Nal He venido a ti, no por mí, sino por los dioses.
Ellos desean tener tu mano y tu honor.
Solo soy yo alguien de rango menor.

Damajanti *(En voz baja)*
Serviré al cielo, con fe y con bondad,
pero mi corazón elegirá ... la verdad.
Toma esta máscara y ven mañana.
Entre muchos, te elegiré, alma hermana.
Si te voto ante todos, sin que nadie lo vea,
ni los dioses podrán romper esa idea.

Narrador Mas los dioses, sabios, todo lo escucharon,
y en secreto sus designios prepararon.

Agni *(Ligero y burlón)*
También nosotros, ¡máscaras llevaremos!
¡Así se verá a quién elige y qué haremos!

Narrador Llegó la mañana con bombos y flores,
damas risueñas, músicos, cantores.

Heraldo ¡Atención señores! ¡Todos escuchad!
¡La princesa Damajanti hoy se va a casar!
Entre altezas nobles, valientes y bellos,
elegirá a uno como el de sus sueños.

Narrador Cinco caretas hubo entre la afluencia:
cuatro de los dioses, una de Nal era.
Estaban los dioses, ocultos, callados,
y Nal entre ellos, de susto inundado.

- Damajanti** (Con voz temblorosa)
¿Qué debo yo hacer?
¿A quién yo mirar?
¡Puedo al cielo ofender...
si elijo yo mal!
Pero mi alma no sabe mentir,
solo a Nal he de elegir.
- Narrador** Entonces, ¡oh milagro!, cayó una luz dichosa,
las máscaras se alzaron, una tras otra.

Nal brilló como el sol dorado,
y Damajanti corrió a su lado.
- Indra** (Poniendo su mano sobre ellos)
¡Dos almas puras, dos almas terrestres,
caminen juntas bajo el cielo celeste
y siempre con los dioses, con ellos en bondad,
pues así darán la felicidad!

(Suenan alguna parte de la melodía ♪ Suave. Lluvia de pétalos. Niñas del coro recogen flores)
- Muchacha 1** ¡Mira, el suelo está lleno de flores!
- Muchacha 2** ¡Dicen que aquí estuvieron los dioses!
- Muchacha 3** ¡Corramos, corramos!
- Muchacha 4** ¡Recojamos las que podamos!

(Salen corriendo entre cantos y risas)
- Narrador** Pero donde hay luz ... también está la Sombra
y **Kali**, el oscuro, acecha con sorna.
- Kali** ¡Damajanti debió a mí designarme!
¡Mas ese mortal osó desafiarme!
- Agni** (Riendo. A Kali)
¡Tú llegas muy tarde, la boda fue ayer.
Nal y Damajanti son ya un solo ser!
- Kali** (Enfurecido)
¡Entonces su dicha destruiré con rabia!
¡Que su suerte quiebre, que su paz se vaya!

(Se aleja entre truenos)
- Narrador** Siete años vivieron felices y buenos
con risas, canciones y sueños eternos.
Pero un día, Nal **olvidó rezar**,
y el oscuro Kali **en él** logró entrar.
- Kali** (En voz baja)
Ahora su suerte haré yo cambiar...

(Kali toca el hombro de Nal y éste desaparece)

Narrador Llegó Pushkara, hermano rival,
con dados malditos de un juego mortal.

Pushkara ¡Juguemos, Nal, veremos quién gana!
(*Juegan a los dados y Nal lo pierde todo*)

Nal ¡He perdido oro, las joyas, mi casa ...
mi paz y mi honra! ¡No me queda nada!

Pushkara ¡Juguémonos a ... Damajanti! ¡Arriesga de veras!
¡Seguro que ganas y te recuperas!

Nal (*Con energía*)
¡Nooo! ¡Ella es mi alma, mi risa, mi llanto!
¡Quédate con lo mío ... yo de aquí me marchó.
(*Ambos se alejan. Se oye música ♪ triste. Cambio de escena al bosque*)
Damajanti, el bosque es oscuro y frío,
vuelve con tu padre, vuelve a tu castillo.
No mereces sufrir con mi desliz
de perderlo todo, ... menos a ti.

Damajanti Nal, mi cariño no depende del oro,
ni de palacios, ningún tesoro.
Donde tú vayas, yo iré también,
aunque la calzada sea ardua y cruel.
(*Se acurrucan bajo un árbol. Nal la cubre con **la mitad de su manto** y se marcha en silencio*)

Narrador Cuando ella despertó, Nal ya no estaba,
buscó por el bosque sin éxito, nada.
Mas solo oyó al viento rugir y correr
y regresó a casa, sin nada entender.
Nal se fue al mundo en busca del alma
y así llegó al feudo del rey Rituparna.
De cochero real allá trabajó,
mas de Damajanti nunca se olvidó.

(*Música ♪. Castillo del rey Bima, con Damajanti*)

Bima (*A su hija*) Hija, tu castigo y pena no he de tolerar,
enviaré emisario para a Nal buscar
con un mensaje que él solo va a entender;
cuando él lo escuche va a querer volver.
(*Hace llamar al emisario y el entrega el **mensaje secreto***)

Heraldo (*Recibe el mensaje, baja donde el público y desde allí lo lee*)
"¡Jugador de dados, abrigado con una mitad!
¡Se cumplió el tiempo! ¡Vuelve a tu hogar!"

Narrador	Cerca de allí Nal escuchó el clamor, a aquel emisario otro mensaje dio: <i>"¡Damajanti! Estaba cegado por mi sufrimiento, ¿podrás perdonarme si vuelvo yo a tiempo?"</i>
Heraldo	<i>(De regreso habla con Damajanti)</i> Majestad, un cochero me dio este papel. No sé yo quién era el buen hombre aquel. <i>(Le entrega el mensaje y ella lee)</i>
Damajanti	<i>"¡Damajanti! Estaba cegado por mi sufrimiento, ¿podrás perdonarme si vuelvo yo a tiempo?"</i> ¡Ese es Nal! ¡Es mi paz y es mi calma! <i>(Al rey)</i> ¡Oh, padre, manda llamar al rey Rituparna; y que le acompañe su auriga en la marcha! <i>(Música ♪ de transición)</i> <i>(Castillo del rey Rituparna, que lee el llamamiento de Bima)</i> <i>(Rituparna llama al auriga o cochero, que no sabe que es Nal)</i>
Rituparna	<i>(Al cochero)</i> Búscame a ese Nal y un premio tendrás: unos dados que siempre te harán ganar.
Cochero (Nal)	Entonces volemós, -sin pausa y sin prisa-, hasta hallar a Nal y luego al rey Bima. <i>(Música rápida ♪ de transición) (Ruedas suenan ♪) (Llegan al palacio de Birma)</i>
Bima	¡Bienvenido, rey Rituparna, seas honrado!
Rituparna	¡Saludos, rey Bima, bienhallado!
Damajanti	¡Nal! ¿Será verdad que por fin te encuentro?
Nal	¡Damajanti! ¡El futuro ya es todo nuestro!
Coro final	<i>(Todos delante en semicírculo)</i> Nal y Damajanti, dos almas leales, pasaron sus pruebas con goces y males. Mas ese cariño, que fue puro y fiel, volvió a brillar siempre cual amanecer. <i>(Silencio)</i>
Nal y Damajanti	<i>(Dan un paso adelante)</i> Seguro que ustedes tampoco sabrán, hasta cuándo ellos pudieron reinar. ¡Simplemente sepan, -si la obra ha gustado,- que nos gustaría ... un aplauso claro! <i>(Suena música ♪ mientras van saliendo)</i> https://ideaswaldorf.com/nal-y-damajanti-ol/